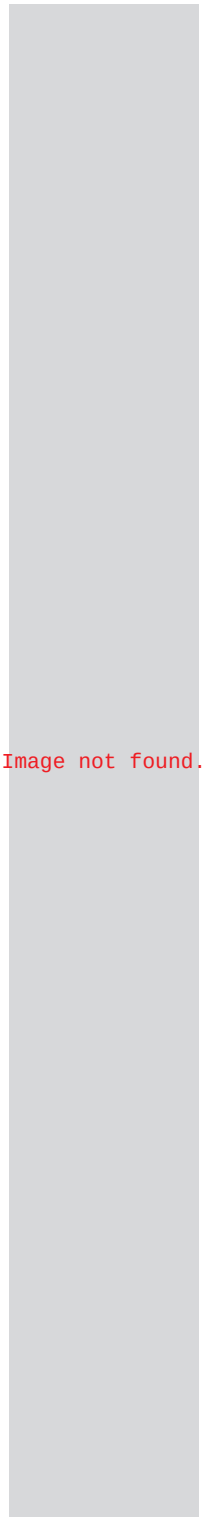
Noches Oscuras

Brayan Ferney Garzon Gomez



Capítulo 1

I

Caminaba una noche, bajo la luna que resplandecía mis pasos. Era fría y tenue, el susurrar de los grillos y el cantar de los búhos, tras una noche silenciosa.

Miraba hacia todos lados, con la sigilosidad de una persona asustada, ¿qué me podía preocupar? Era tan obvio, el hecho de pensar que algo ocurría al caminar, no veía hacia atrás, porque delante aparecía una sombra horrorosa. No sabía que pensar, si se trataba simplemente de los nervios de tanta soledad o quizá en realidad una entidad paranormal andaba ahí atrás.

Pasaron unos minutos y mi piel tornaba más erizada, mi cuerpo y alma se llenó de valentía y decidí voltear. En esos momentos no sabía que pensar al ver tanta maldad. Entidades del mal asechaban a mi alrededor, yo atónito cerré mis ojos y giré nuevamente, en medio de la montaña comencé a correr, los árboles se movían fuertemente, los lobos aullaban y todo se volvía más incierto.

Entre en un camino el cual me dirigía a una fuerte luz, corría y corría y no lograba llegar. Mi cuerpo no daba más, no era para mí un hábito el deporte y tuve que parar. Esa fuerte luz paso por mí y desapareció, sentía una fuerza interna, no física, sino, espiritual. Volví a sentirme acorralado y grité con todas mis fuerzas “¿Que quieren de mí?”. En ese instante una energía negativa se acercaba a mí, con una voz perturbadora dijo: - es tu turno, debes morir…

En esos momentos paso por todo mi cuerpo un frio, que paralizaba todo mi ser. Logre contestar, diciendo: - Aun no! Estoy viviendo los mejores tiempos de mi vida y no dejare que nadie arrebate mi felicidad, he comprendido el verdadero propósito que tengo en este mundo y es el cambio. Es un cambio que no todos comprenden, es buscar el camino hacia la luz, hacia la paz espiritual, no me iré contigo y si intentas llevarme, no seré yo el que desaparecerá, serás tú. Sentí un fuerte ventarrón y de un momento a otro, todo desapareció. Ahí comprendí que, frente a los problemas, la mejor solución es no bajar la guardia, siempre decir y expresar todos nuestros pensamientos y sentimientos y no dejar que cualquiera pase por encima de nosotros.

Autor: Brayan Garzón Gómez